

Al salir de la iglesia admiramos largo rato la magnífica puerta románica, que iguala en interés a la que el día anterior vimos en Sangüesa. Estamos colocados sobre una pequeña explanada que da frente al templo, sostenida por un muro de contención, construido con muy buena piedra labrada, obra moderna de estos últimos años; al contratista le ha parecido demasiado molesto ir a buscar la piedra a la cantera, distante quince minutos, y ha preferido tomarla de la fachada del Monasterio..... y allí está, en efecto, a cinco pasos el enorme muro desportillado, deshecho.....

¡Es increíble!, pero en cambio, nos dicen, se llevan gastados buenos miles en la conservación del edificio. El estado del convento en completa ruina, pero ruina con ensañamiento, nos muestra que en las demás obras de *conservación* se ha seguido idéntico procedimiento.....

* * *

La carretera sigue en dirección O. la misma de la sierra que no perdemos de vista; a nuestra derecha el Aragón, sobre unos cerros; Sós, a nuestra izquierda, también en lo alto; Tiermas, más adelante y siempre con las lomas Escó, pueblo curiosísimo, sosteniéndose en una cumbre para no caer, y las casas, las lomas, los campos todo gris, áspero, recortándose bruscamente sobre el fondo de Leyre, todo verdor.

La sierra se parte en enorme tajo que forma la Foz de Salvatierra; más adelante, ya en Navarra, entramos en la segunda Foz, la de Burgui. El paisaje adquiere un aspecto salvaje, brutal; la naturaleza se nos presenta imponente de fuerza y de grandeza. Enormes desprendimientos, tremundos peñascales, altísimas paredes de roca; al fondo del barranco el río y la carretera apretados disputándose el paso; en lo alto, los buitres cerniéndose lentos. Después el valle abre un poco; estamos en pleno valle del Roncal y a dos pasos de aquellos famosos campos de Ollati, donde los terribles roncaleses con el Rey Fortún a la cabeza, destruyeron el fugitivo ejército de Abderraman, haciendo prisionero y dándole muerte por mano de una brava ronalesa. Restos de tradición tan gloriosa son los atributos de su escudo, en el que campea una cabeza de rey moro, un puente y dos rocas, adornando las puertas de las casas infanzones en los pueblos del valle.

Llegamos a Roncal (una de las siete villas); lo primero que vemos es un diminuto cementerio de aldea, por cima de sus blancas ta-

pías aparecen unas alas de bronce, el ángel del monumento que guarda las cenizas de Gayarre. El pueblo, como todos los del valle, tiene un carácter extraordinario; suben sus calles en empinada cuesta y en lo más alto, la iglesia. Es domingo, los mozos en traje típico de roncalés, rondan las mozas, guitarra en mano, por las calles negras, y a las negras casas se asoman las mozas roncalesas elegantísicamente ataviadas también con pintoresco tocado. Es tal el ambiente de arte, tal la novedad de la emoción que no acertamos a movernos ante el temor de que cuadro tan interesante pueda desvanecerse.

Urzainqui, Isaba, Ustarroz, todos pueblos del valle, interesantísimos, encerrados entre montes, entre peñas, entre bosques espléndidos de hayas, de abetos, de encinas, bordeando la torrentera que baja directa del Pirineo a mezclar sus aguas con el Aragón. Y más allá la venta de Arraco y el col la Piz, en la inmensa cadena del Pirineo.

* * *

Desde Isaba pasamos al valle de Ansó; siete horas de marcha por entre unos magníficos bosques, faldeando la Peña de Ezcaurre y pasando por la encantadora pradera de Aritzavala, llegamos a Zoriza, puesto de carabineros, y más tarde a una foz, aunque no de la importancia de las del Roncal, tan cerrada, que el camino y el río se han visto precisados a traspasar la roca de parte a parte para abrirse paso.

Los montes aparecen hasta sus cimas cubiertos de vegetación espléndida, pasamos un puerto a 1.200 metros y del otro lado cambia totalmente el paisaje. Vuelve otra vez la nota gris terrosa de Aragón; estamos ya en Huesca. Lomas peladas, cerros pedregosos y como en un circo, sobre una colina cenicienta, Ansó. Cruzamos el río, subimos áspera pendiente, todavía subiendo entramos en el pueblo que está en fiesta de su santo Patrono San Mateo.

Pretendimos dirigirnos a la plaza, inútilmente, las bocacalles se hallan cerradas con gruesos maderos; por fin y dando un rodeo, logramos asomarnos a una ventana, desde donde absortos, contemplamos el singular espectáculo. La plaza es pequeña; en balcones y tablados las mujeres de Ansó lucen su precioso traje medioeval de fiesta; larga saya verde, artístico tocado en la cabeza, profusión de aderezos y gargantillas en el pecho, la rizada gorguera sirviendo de limpia marco a sus caritas lindas, serenas. Los mozos también visten su pintoresco

traje; alguno con displicencia lancea a un torete, pero nadie da importancia a la suerte, es como número obligado. El público espera el baile y a la tarde las parejas bailan; sin gestos, serenamente, el mozo ante la moza, bajos los ojos, rítmico el movimiento suave de los brazos, sin alterar apenas las simétricas líneas de la figura. Un sol picante ilumina con fuerza el cuadro combinando maravillosamente aquella orgía de colores. En el crepúsculo, las campanas doblan tristemente. A la intensa emoción de la fiesta, sobrepuja en la mañana la que sentimos ante el entierro.

Es la luz incierta del alba, los colores del atavío de fiesta van velados por negras tocas, pero las siluetas son las mismas, idéntica la rigidez y la simetría del tocado. La ceremonia sencilla, de un solo y grave ritmo, commueve profundamente, un ambiente de poesía lo envuelve todo; al fondo recia, profunda, se alza la montaña.....

Regresamos; en nuestro viaje ni un solo instante salió a nuestro paso la vulgaridad.

C. LEZCANO

Vicepresidente del Club Alpino Español.

San Sebastián, Octubre 1912.



NEGUA

*Emen dator negua
otxa ta illuna,
tristura biyotzera
zabaltzen diguna;
zikinduaż ibayen
ur garbi leguna
ta mendiyak elurrez
jasten dizkiguna.*

*Arboletako osto
banakak zeudenak,
jo ta lurreratutzen
ditu geichuenak;
bere aize jelatu
asnasiarenak,
dira kalte guziyen
kulpak dituztenak.*

*Ezta chori chiki bat
ikusten kabiyan,
ezta kantari ere
arbolean orriyan;
otzak arkumechuak
ikaraz mendiyan,
ageri ezdirala
lanbruuen azpiyan.*

*Berandu arkitzen du
artzayak chaola
chirriyuan burutik
ura dariyola;
inguruau gosiak
otsua jta nola!
ortzak erakutziyaz
azaltzen zayola.*

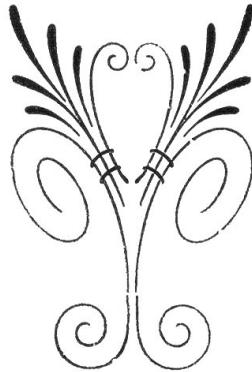
*Menderatuak dauzka
illunak mendiyak,
eztau ka indarrikan
zeruko argiyak;
galtzen ditu zelayak
nola mažtegiyak,
lora lekuak eta
chori kantariyak.*

*Libre daude chillarrak,
erreka chokuak,
chori chikiyak biltzen
ziraden chuluak;
damu gabe ill ditu
jelate gaistuak,
soro alaitutzalle
kantari gaisuak.*

*j Baña zer billaba dan
negu beltz zitala,
jo ta dana ondatu
egin nai duala!
nik uste det askotan
esan leikiala,
infernu zulotikan
aleraatzen dala.*

*Atoz orduonian
jai! udaberriya,
jo ta bigaldutzera
negu mingarriya;
ematera goibelen
lekuau argiya,
eta alaitutzera
zeruen azipiya.*

VICTORIANO IRAOLA



DE COSAS Y PALABRAS VASCAS

(Continuación.)

El gorro, *tšano* (1), no es una caperucita (*Rotkappchen* =caperucita encarnada), sino que se parece más al gorro de los aldeanos franceses o al que las caricaturas alemanas figuran en la cabeza de Michel; también es de forma parecida, aunque de punto mucho menos cerrado, la redecilla de los chisperos madrileños de 1808 (véanse los cuadros de Goya); puede llamarse *tšano* al gorro frigio, y un vasco indefectiblemente pone al cargador catalán con barretina roja el mote de *tšanogorri* (véanse las figuras de barretinas catalanas p. 499), pero por muy chiquita que sea la boina roja, llamará al que la lleve *tšapelgorri* (véanse las secciones diamatrales de boínas desde la de Zumalacarregui. *a*, y bearnesa *b*, hasta la de tamaño de solideo *d*). La boina exageradamente pequeña, no se parece nada al *tšano*; aquélla no cubre apenas más que la coronilla a la manera del cubrecabezas de algunos suizos; el *tšano* puede cubrir hasta las orejas inclusive; en la boina, que no sea muy chiquita, cabe el tabaco, pero el *tšano* puede ser una verdadera faltriquera donde, además de la pipa, piedra, yesca y eslabón, caben otras muchas cosas. El *tšano* no tiene absolutamente nada de vuelo, pero sí longitud sobrante; la boina y la gorra son cortas y en esta diferencia de proporciones se funda seguramente la diferencia psicológica entre el gorro y la gorra en castellano.

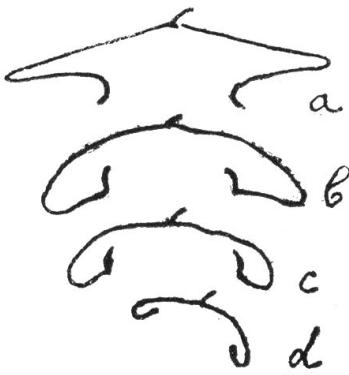
Todavía hay ancianos vizcaínos de los que usan sombrero y por los achaques de la edad conservan no más que escasa cabellera, los cuales se cubren la cabeza con un pañuelo de yerbas (*buntes Taschen-*

(1) El gorro de lana de los niños se llama en roncalés *mazurka*.

tuch) y encima ponen el sombrero (1), a la manera que los andaluces, para el sudor o contra la insolación. El sombrero clásico de Arratia, que también se usó en Busturia, es como el de la p. 128 en el trabajo citado, pero con la parte posterior del ala más vuelta hacia arriba (véase la figura de sombrero arratiano); el otro sombrero vizcaíno es el de la figura 3.^a ya citada de la p. 130 de aquel trabajo; el sombrero roncalés es el de la p. 132 del mismo trabajo.



BARRETINAS CATALANAS



BOINAS, SECCIÓN DIAMETRAL



SOMBRERO ARRATIANO

Cosas vascas.

Los Navarros ribereños (de la Ribera del Ebro) representados en la p. 95 de mi trabajo ya citado, visten el pañuelico o zorongo a la aragonesa en la cabeza, la manta a manera del plaid escocés (como se usa también en León, Valencia, etc.), bajo el chaleco la prenda de punto llamada chaleco de Bayona (como lo llevan también el guipuzcoano de la p. 98 y el vizcaíno de la p. 102); las alpargatas de la p. 99 son a manera de sandalia como las aragonesas, valencianas, murcianas y las del ejército español, pero las generalmente usadas y hechas en el país vasco son tan cerradas o más que las catalanas (véanse en mi trabajo ya citado pp. 108 y 113, fig.). Las abarcas (véase p. 123, figura ibidem) nunca he negado que tengan que ver, en cuanto al nombre,

(1) Véase en mi « Antropología y Etnología del país Vasconavarro » la fig. 3.^a de la p. 130.

con palabras usadas por los berberiscos, sino el que este nombre puede servir de argumento para probar afinidades de los idiomas vasco y berberisco, y si no he citado « Literaturblatt für germ. u. rom. Philologie », 1893, No. 9, S. 335 (Schuchardt contra Gabelentz), ha sido por descuido involuntario. Wien. Z. f. d. Kunde d. Morgenlandes, XXII (1908), p. 381, no lo he leído, pero conozco el verbo castellano « abarcar », además del sustantivo castellano « abarca », y sé que los Berberiscos, han tenido siempre relaciones con los Españoles; conozco también *alkate* vasco, « alcalde » castellano y « elkaidh » rifeño; no creo, por tanto, andar muy discorde con H. Schuchardt. Aparte del nombre y recordando que una cosa es predicar y otra dar trigo, conviene, sí, hacer constar que las abarcas de los Vascos son reconocidas en la montaña de Santander con el apelativo de vizcaínas, como superiores a las suyas, como lo son comparadas con las aragonesas, manchegas y andaluzas y también con las « cioccie » italianas; son, pues, un perfeccionamiento aldeano, como el de las salamanquinas, lituanias y del Turquestán, perfeccionamiento que el ciudadano o campesino calzado con botas o zapatos mirará con sonrisa desdénosa, pero que revela mucho menos estancamiento que la « cioccie ». Las abarcas muy toscas no son desconocidas en los Pirineos vascos, donde se llaman *zata*, como a los « skis » se les llama en roncalés *zatu*.

De cuero es el pellejo u odre, *zaragi*, *zagi* y el más pequeño *zagito*, *zato*, que en castellano se llama bota, mientras que la botella y el garrafón *bonbil*, son de vidrio o loza. *Zara*, *zaran* es en Vizcaya el cesto de tiras de madera flexible. *Ontzi* es un recipiente o vasija cualquiera y también buque, de tal modo, que *ontzitegi* es alacena y es astillero, *ontzigin* es ollero y es constructor de buques; el alfarero es *ontzigille* en altonavarro, *tupinagille* en bajonavarro, *lapikogin* en vizcaíno, *eltzegille* en guipuzcoano, mientras que el calderero en guipuzcoano es *pazigille* o *pertzkille* y el acetre o bacineta en vizcaíno y guipuzcoano *antoišin*, *antoišin*, *antušin*, *antušun*, *antišon*, *antišun*. Así, pues, *lapiko* es el pucherero vizcaíno, no el cántaro para el agua fresca, como equivocadamente dije en mis « Problemas de etnografía de los vascos » (1); el cántaro (2) se llama propiamente *pegarra*, *pedarra*, es idéntico al bearnes y gascón y se diferencia de los de la primera edad del bronce en

(1) *Rev. intern. de Estudios Vascos*, 1907.

(2) Lo que en Castilla se llama cántaro, es de otra forma.

Argar y San Antón (1) en que tiene pitorro, asa y rodete de asiento; no sirve para beber a chorro como el botijo (*murko*); se lleva sobre la cabeza (como la herrada o *suilla*) con más facilidad que si fuese alto y estrecho; su reducción de abertura disminuye el vaivén del agua en la marcha y a veces (más generalmente en la herrada) se coloca sobre el agua una hoja de berza o una tabla redonda para disminuir más todavía ese vaivén. El juego que modernamente se llama de las samaritanas, consiste en una competencia de varias aguadoras, a quién llega antes a la meta con la herrada sobre la cabeza sin apoyarla con las manos y con la menor pérdida de agua. La construcción de la herrada no tiene nada de común con la del cántaro y demás efectos de alfarería, ni tampoco con la del odre y otros efectos de talabartero, ni con la del caldero, sartén, etc.; a pesar de su nombre castellano, el hierro es en ella secundario, lo esencial de su construcción es más propio de arte de tonelero, *upagin*, *upelagille* y su forma de cono truncado con su abertura en la sección menor, es directamente derivada del material de construcción y de la manera de transportarla.

Respecto del hierro *burni*, *burdin* no veo que el rifeño « *uççal* » justifique su procedencia camítica más que « *baenbart* » la filistea; pero para complicar más la cuestión, aparece Déchelette (2) pretendiendo que la introducción del hierro en Andalucía es debida a los celtas (época de Hallstatt III, siglo VI). Si en general Déchelette razona bien sus críticas a Siret, creo que por su parte se ha escurrido en esta cuestión.

Persiguiendo la conexión de cada palabra dentro de su idioma, según bien dice H. Schuchardt (3), *tšipita* tiene como palabras vascas próximas *tšipitu* hacer trizas, *tšipitaiña* reyerta, *tšipitsapa* chapotear, *tšibista* lazada, *tšibi* vivo, nervioso, *tšiba*, *ziba* peonza, trompo, *tšipi* pequeño. En castellano de Bilbao, « *chibo* » es columpio o trapecio, mientras que en castellano de Castilla es el macho cabrío, « *chibato* » el cabritillo y « *chibata* » la porción que traen los cabreros, o también el cayado de cabrero. Esta enorme disparidad entre el « *chibo* » bilbaíno y el castellano revela una disparidad psicológica entre los dos grupos de palabras, tan grande como entre el « *choto* » bilbaíno, que es el capirote de penitentes, astrólogos y damas europeas de cierta época.

(1) Déchelette, *Rev. archéol.*, 1909, fig. 4, -d, f.

(2) *Rev. archéol.*, 1909.

(3) *Anthropos*, 1911, p. 945, l. 28-29.

ca de la Edad Media, como también el hecho por los niños plegando un periódico en forma triangular o napoleonesca, y por otra parte el « choto » castellano, que es el cabritillo mamón. Cuando en Castilla se habla de trillo y trillar, ni por asomos pasa por la imaginación la idea de un objeto que se tenga en la mano, sino de una especie de rastra (*Dreschwagen*) tirada por animales y sobre la cual se mantiene el que guía y a veces alguna moza por solaz, todo ello en la era, que es a manera de plazoleta empedrada y sin más techo ni paredes que la bóveda celeste. Con esto no niego en absoluto la posibilidad de que la etimología de H. Schuchardt sea acertada, pero presento las discordancias bilbaíno-castellanas y de modo de trillar por lo que valgan.

No tengo a mano « *Basken und Romanen* » de dicho profesor (1) y no puedo negar la posibilidad de que la palabra *arto* proceda del latín (aunque el latín también seguía la máxima de « *je prends mon bien où je le trouve* »); pero la planta del mijo tiene una gran difusión en el mundo antiguo y aun prehistórico, y lo indiscutible es que su derecho de vecindad en el país vasco es mucho más antiguo que el de la planta del maíz; y, sin embargo, hubo tiempo en el siglo XIX en que los botánicos discutían acerca del americanismo de esta última, contradiciéndolo algunos. Creo también que de *arto*, hoy maíz, antes mijo, a *arte* encina (no roble), hay tanta diferencia como de *garo* helicho a *gari* trigo, y aseguro que entre *Garitano*, nombre de una casería de Vergara, y gaditano, en castellano natural de Cádiz, no hay ninguna concomitancia, a pesar de la frecuente confusión entre *d* y *r*.

En el escudo de armas de Vizcaya hay un roble (el de Guernica), en el de Guipúzcoa hay tres tejos (probablemente símbolo de la federación de tres hermandades como en el de la universidad de Lezo), en el de Navarra anterior a 1212, parece que hubo un quejido, o mejor dicho melojo (derivado del señor de las Amézcotas), en el de Zumárraga hay un olmo; falta saber si hay árbol en algún escudo de armas descriptivo de las casas solares o apellidos Bago, Pagadi, Pagola, Fagoaga, Pagasaurtundua, etc. Lo que no veo muy evidente es que, como quiere Nicolai (2), « *Deo Fago* » sea un dios vasco ¿es o no latino el nombre vasco del haya? ¿son o no más vascas que la *f* la *p* y la *b*? y hasta se dan casos de *pf* como en *Josepfa*. En Roncesvalles hay

(1) Wiener Anthr. Ges., 1901.

(2) La tradition au pays basque, 1897.

muchas y hermosas hayas, gracias a la salvaguardia de la colegiata; pero el nombre Roncesvalles, cuyo sinónimo latino medioeval « Roscidovallis » sospecho sea macarrónico, parece indicar vegetación espinosa y en esto concuerda algo con el nombre vasco *Orreaga* encébral (1); no es suficiente este dato para afirmar que las hayas no existiesen en el país hasta después de la llegada de los romanos, formando esta ausencia la pareja de la ausencia del haya en Dinamarca en los tiempos prehistóricos, pero hay que admitir la posibilidad de que la vegetación del país no fuese exactamente igual a la de ahora. Aunque se me tache de humorismo no quiero dejar de consignar que el culto a la aldea (*pagus*), o sea la política de campanario, es un pecado de Ieso « *ethnos* » del que no se han visto libres los vascos; por otra parte, la probidad del vasco, tan reputada en la república del Plata, rinde un culto rígido así « Pago y no Debo nada ».

A las aproximaciones *golde*=culter=cuchillo y *nabar*=novacula=navaja no encuentro nada que objetar, y H. Schuchardt advierte que esto no quiere decir que los vascos deban el arado (ni su reja) a los romanos. No deben tampoco el cuchillo a quienes les han enseñado a decir *kanibeta*, en tanto que los catalanes han acabado por decir « *gabinet* »; los vascos tienen, sin embargo, para el cuchillo y el machete la voz *aizto*, así como para el dardo *azkona* (y para el tarugo *azkona*).

Los ejemplos de vasconismo en castellano, órdago, amarreco, aquarelle, etc., que no se puede pretender prueben la procedencia del mismo de la creencia de brujerías, prueban sí que las palabras tienen suertes muy diversas e imprevistas. ¿Quién habría de decir que a los rifenos aislados, autores de disparos sueltos, se les había de poner en relación con los paisanos de Clodoveo y Carlomagno? Franco dió origen al nombre Francisco y éste ha dado las siguientes variantes populares, entre otras: Frasco y sus diminutivos Frasquito y Frascuelo en andaluz, Pancho en cubano, *Praisku*, *Pantsiku*, *Patsiko*, *Patsi* en vascuence, Paco la forma más general en Español; el comunísimo dicho popular « ya vino el tío Paco con la rebaja », expresa la diferencia entre la cantidad o el número prometidos y efectivos; la retórica popular de los soldados andaluces en 1909, viendo cómo se rebajaba poco a poco el número de sus compañeros por los certeros e imprevistos disparos de aquellos moros sueltos, dió en llamarles « los tíos Pacos » y por últi-

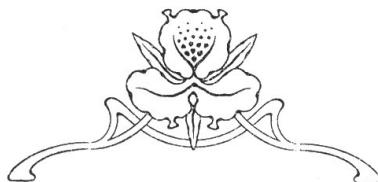
(1) Como Genève y geniévre.

mo « pacos », palabra que deriva de frances según acaba de verse, pero esto no prueba que sus fusiles sean efectivamente franceses. El nombre *Patši* es abreviatura de *Patšiko*; las abreviaturas de nombres con supresión de final son muy frecuentes : *Mari*, *Iñazi*. En Bilbao muy generales : *Rafa*, *Ray*, *Feli*, *Patro*, *Atšen*, *Teles*, *Nati*, *Encarna*. Esta costumbre se ha extendido en Madrid hasta para nombres comunes : « cine, delega », en tanto que catalanes y andaluces suprimen de los nombres el principio : Quimeta por loaquimeta, Cita, Dora, Nina.

En tierra de Burgos llaman a un cantar, cuya melodía quizás sea de origen burgalés, con el nombre de vasco-bilbaíno de *purrusalda*, sin que sea óbice para la realidad de la procedencia vasca de este nombre, que también se aplica en Vizcaya a un guiso de bacalao, patatas y puerros, el que sus dos componentes procedan de las palabras latinas « porrum-saltus » (el apellido *Salsamendi*, en cambio procede de *Salix*). También en tierra de Burgos al pitero (con tamboril más corto y ancho que el vasco, pito más corto y sin anillo para el meñique) llaman el « chirola », sin cuidarse de darle desinencia masculina, y tal nombre, sea cual fuere su origen, es en labortano el nombre del instrumento, no de la persona que lo toca.

TELESFORO DE ARANZADI

(Continuará.)



EUSKERAZKO KONTUAK

XI

Gizon bat oyeratu zan, luak artu zuben eta segiran asi zan ametzeten, modu ontara :

Igo zala zerura, ta topo egin zubela aita San Inaziyo.

Onek galdetu ziyon :

—¿Zer dakartsu adiskiria?

—Ni netorren jauna, galdeera bat egitera bedorri.

—Entzungo dizut.

—Jakin nai nuke, euskaldun jatorra izateko zer bear diran.

—Sei gauza : pelotariya, sagardo zalia, ibilkariya, anka audiya, bizkar zabala, ta sugur luzia.

—Jauna aurreneko bostak baditut bañan.... sugurra motz ſamarra det, eta bedorri nola ain ona dan mezere egiñ bezait piska bat luzatzia.

—Erritarra zeralako egingo dizut bada; ta biatz biyakin eldu ziyon zendo, ta teiñkara audi bat eman ziyon; gero ur gozo batekin inguruia igortzi ere bai.

Orain zuaz emendik esan, eta bultzara audi bat egiñik bota zuben zerutik beera.

Aidian zetorren jai, ai! egiñaz, eta esanaz : A zer kankarrekua artu bear detan lurra jotzian eta *izanba!* jo zuben lurra.

Egiya zan, bada oyentik erori ta lurra jotako kanketakuak esnatu zuben, eta arkitu zan zugurra kolpatua ta ur gozua edo odolaz betia zeukala ta ala diyo :

—¡Zerutik erortzeko ez det bada miñ askorik artu!

JOSÉ ARTOLA

CRÓNICA

UNA horrible catástrofe ha venido nuevamente a cubrir de luto a nuestra hermana Vizcaya. Húmedas aún las lágrimas provocadas por los espantosos naufragios de Bermeo y otros pueblos del litoral, otro suceso trágico ocurrido en Bilbao ha conmovido dolorosamente a la invicta villa y a todo el país vasco, que participa de su infartunio.

Hondamente impresionados por tan fatal suceso, procuraremos, sin embargo, contener el natural estado de consternación y abatimiento, para hacer concisa reseña de los tristísimos sucesos acaecidos.

* * *

Todos los días festivos acuden por la tarde al Cinematógrafo establecido en el Teatro-Circo del Ensanche, de Bilbao, multitud de niños atraídos, más que por la novedad del cartel, por la baratura de los precios.

A esta circunstancia había que agregar, la tarde del 24 de Noviembre, la inclemencia del tiempo, que convidaba a guarecerse en local cerrado.

Así se dirigieron al mencionado Circo multitud de angelicales criaturas, con sus caritas alegres, arrebjaditos en sus tapabocas, ocultando sus manitas amoratadas, inquietos y bulliciosos, bien ajenos ciertamente de que donde ellos creían encontrar ameno esparcimiento, les aguardaba triste y trágico fin.

¿Qué ocurrió aquella aciaga tarde, para tan inopinadamente trans-

formarse la bulliciosa alegría en horrenda y luctuosa consternación? Oigamos a un testigo presencial la relación del suceso:

« Serían próximamente las cinco y tres cuartos, cuando repitiéndose por cuarta vez el programa de películas, proyectábase la tercera parte de la de mil metros titulada « ¿Quién ha robado el millón? ».

» Tratábase de un argumento que apasionaba al público, atendía éste silenciosamente el desarrollo de la trama.

» Algún chusco que ocupaba un asiento de galería alta, se permitió una broma atrevida con una mujer que se hallaba próxima y ésta dió un grito. Hubo un ligerísimo revuelo entre los que se sentían molestados al verse distraídos y entonces fué cuando, sin que se sepa la intención con que fué lanzada, oyóse una potente voz de ¡fuego!

» Esta imprudente exclamación que partió de la galería alta, fué allí donde produjo el drama, pues en la parte baja del teatro, bien fuera porque a muchos no llegase, o porque los que la oyesen no la die- ran importancia, es lo cierto que nadie se movió, ni inmutó.

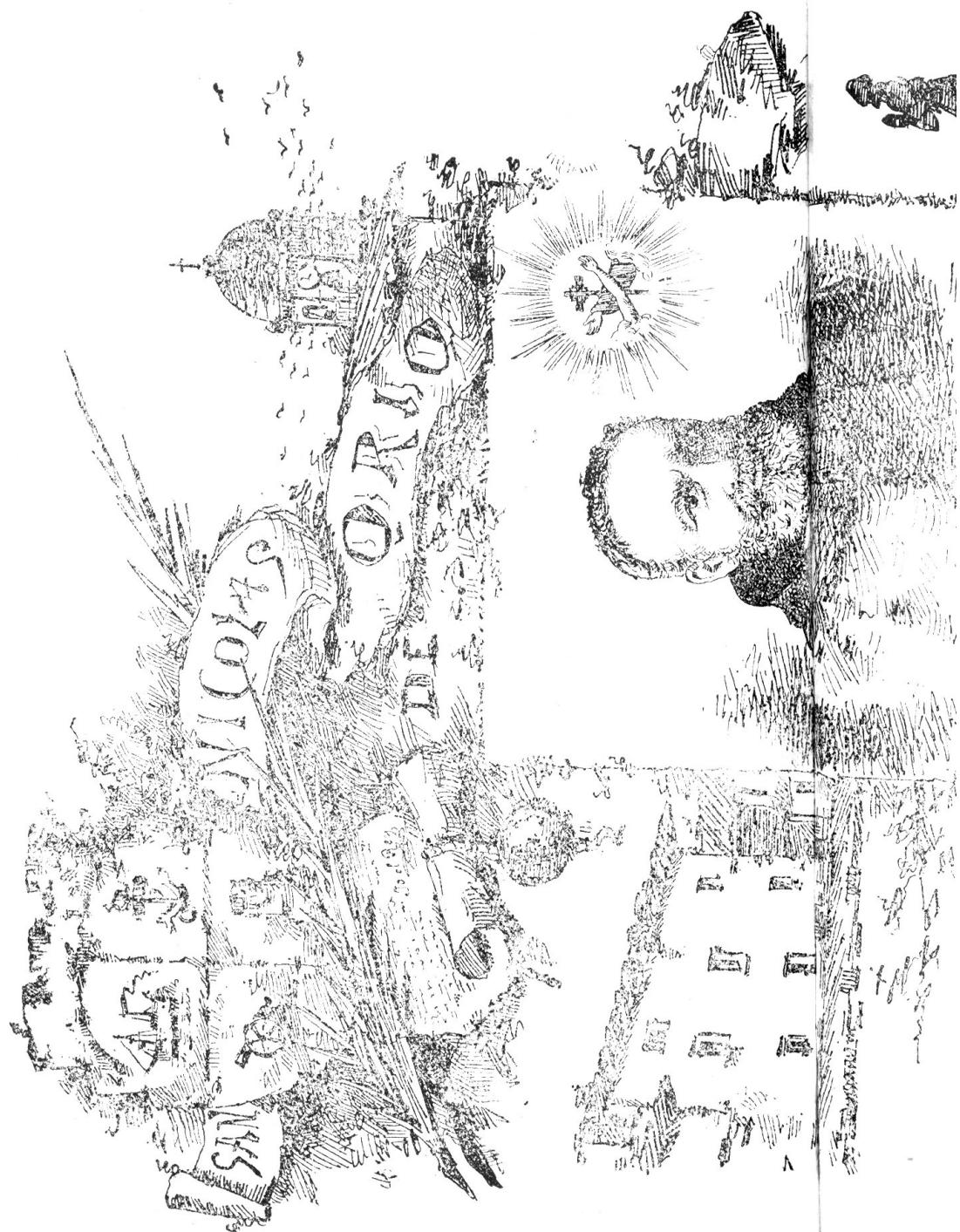
» El operador, que encerrado en su cabina manipulaba la película, al advertir algunos gritos que le alarmaron suspendió la proyección y dió la llave de la luz iluminando la sala; pero como nada anormal ad- virtiese en el patio de butacas y como algunos espectadores que éstas ocupaban protestasen de la interrupción, ajenos a lo que ocurría, re- anudó la proyección, pero fué por poco tiempo, pues nuevas voces que a él llegaron le hicieron comprender que de algo grave se trataba y de nuevo encendió las luces de la sala.

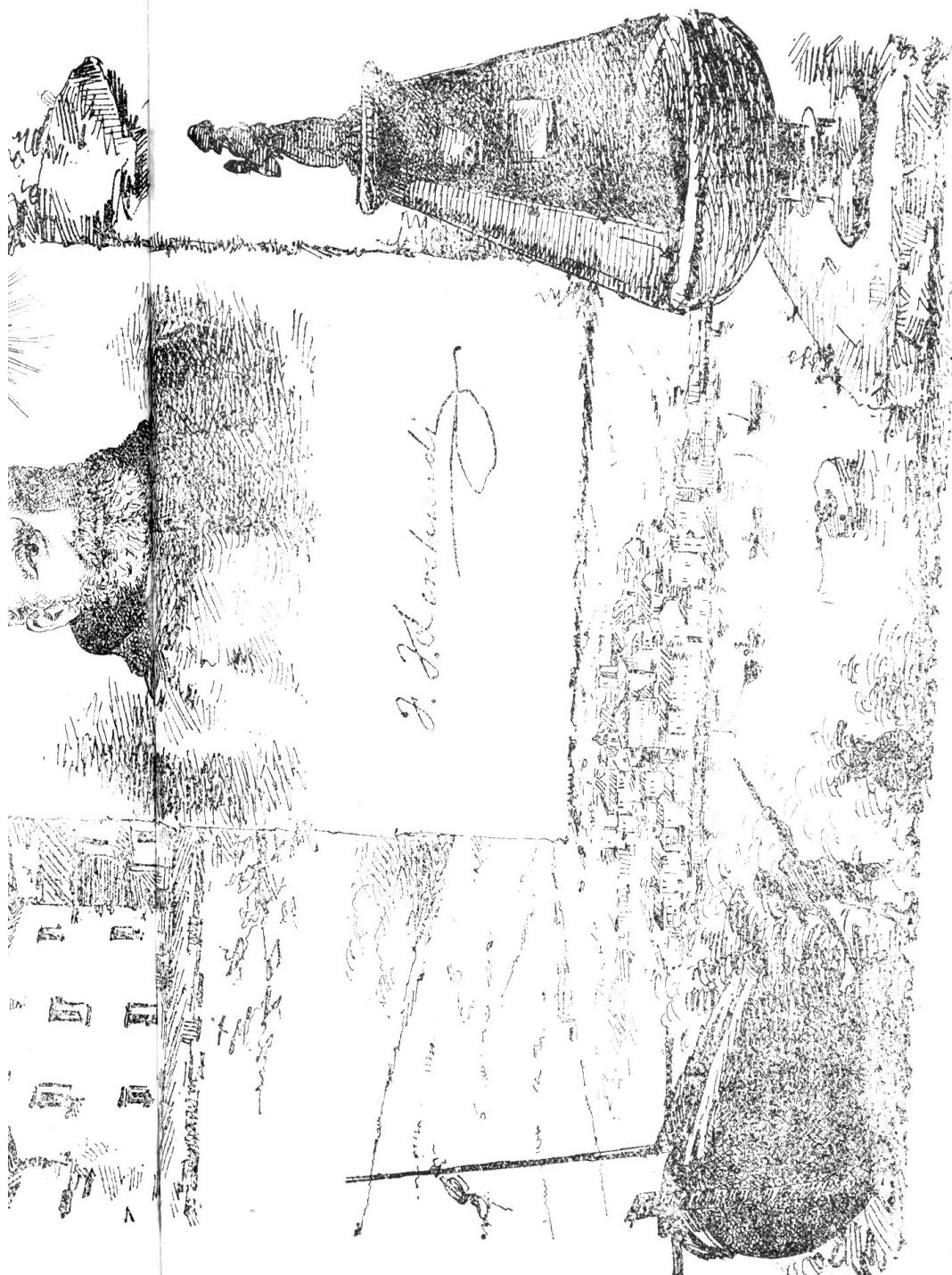
» En efecto habíase producido una verdadera catástrofe; pero fué todo tan rápido, tan inaudito, tan sin motivo lógico, que nadie en los primeros momentos pudo darse cuenta de la magnitud del suceso.

» Tiene la galería alta del Circo del Ensanche una puerta lateral que comunica con una escalera exterior y la cual suele estar cerrada y tiene además salidas a una habitación central que se utiliza para el ser- vicio de ambigú, desde el cual hay una escalera estrecha y muy pen- diente, de dos metros de altura con 23 peldaños, la cual hace al final un ángulo y con dos peldaños más se llega a la planta baja donde otra puerta da a la calle.

» Esta escalera fué el lugar de la tragedia. A ella, locamente, ciega- mente, se dirigieron en confuso tropel los espectadores, huyendo alo- cados de un peligro imaginario, víctimas de la insensatez que en casos análogos arrastra a las muchedumbres a una catástrofe cierta por huir de un peligro que en los más de los casos no existiría si la razón y la calma imperasen.

» Los momentos fueron horribles; en la vertiginosa huída cayeron los que iban en primera fila, y sus gritos y lamentos agujoneaban el pánico de los que les seguían, los cuales, frenéticos, trataban de pasar sobre los caídos, rodando a su vez y formando con sus cuerpos nueva





J. G. Godechou

muralla de carne humana, cada vez más compacta, cada vez más horrible.

» Inútil fué que algunas personas más sensatas aconsejasen la calma. Aquello no tenía remedio. Fué preciso que pasara algún tiempo para organizar el salvamento. »

Triste epílogo del trágico suceso, constituyó la traslación de los restos de aquella horrible catástrofe. Todo Bilbao presenció con lágrimas en los ojos y cruel congoja en el corazón, el imponente desfile de cuarenta y cuatro féretros blancos, en cuyo fondo se encerraban los tristes despojos de cuarenta y cuatro angelitos, alegría y encanto del hogar ayer, desgarrador recuerdo hoy de sus madres angustiadas, a las que en el trance terrible de la muerte no les cupo el amoroso consuelo de depositar un beso en las tiernas faces de aquellos pedazos de sus entrañas.

¡Pobres madres desoladas!

* * *

Los continuos riesgos a que se ven sometidos nuestros bravos *arrantzales*, van a ser amortiguados con la disposición de puertos de refugio, tan necesarios para evitar catástrofes como las que desgraciadamente se registran con sobrada frecuencia.

Merced a las poderosas gestiones de nuestro respetable amigo, el exministro donostiarra D. Fermín Calbetón, se ha incluido en los presupuestos la cantidad necesaria para realizar las obras que conviertan a Guetaria en excelente puerto de refugio.

Esta generosa iniciativa del ilustre donostiarra ha de merecer seguramente, no sólo el reconocimiento de la brava gente de mar, sino el aplauso unánime de cuantos se interesan por ella.

Convertido Guetaria en puerto de refugio, los días de galerna encontrarán allá nuestros pescadores seguro asilo contra las embestidas del mar desencadenado. ¡Cuántas vidas se salvarán merced a las felices y oportunas gestiones del Sr. Calbetón!

Rasgos de esta naturaleza no olvidará seguramente la agradecida clase pescadora.

* * *

Algo se comentó entre los *arrantzales* de la vecina villa de Orio, reunidos para celebrar la fiesta de su santo Patrono San Nicolás, la resolución adoptada con respecto al puerto de Guetaria.

Los Hijos del esclarecido Padre Lerchundi ponderaban a fuer de agradecidos el rasgo humanitario del Sr. Calbetón, que constituyó un motivo más para que la alegría se desbordara durante las sencillas y tranquilas fiestas con que celebran su fiesta patronal.

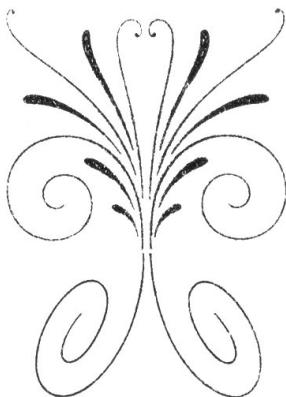
La *tripa-festa*, número que después de las funciones religiosas es el más saliente del programa, puso a prueba la incansable laboriosidad de las *echekoandres* y la legendaria resistencia de los estómagos.

No faltó alguno de estos órganos que en el máximun de tensión, hiciera sonar el silbato de alarma, en forma de agudo y prolongado *irrintzi*.

Esto no obstó para que alardeara de su sobriedad en estos términos :

Ondo jan eta ondo eran ondorian, sardin zar bat naikua det nik.

TEA



EL MAESTRO VALENTÍN ARÍN

EN el número anterior dimos la triste noticia del fallecimiento del ilustre profesor de armonía del Conservatorio de Madrid, el esclarecido hijo de Villafranca D. Valentín Arín y Goenaga.

De una cultura sólida, adquirida en el constante estudio de los clásicos, cuya labor conocía con prodigiosa minuciosidad, le hacían merecer la respetuosa admiración de cuantos se interesan por el verdadero arte.

Amigo íntimo del nunca bastante llorado maestro Chapí, acompañó siempre a éste en las hermosas tentativas que hizo en pro del resurgimiento del arte musical.

Arín era un notable profesor de órgano y un gran divulgador de la música wagneriana, cuyos procedimientos aplicaba a la enseñanza.

En la música vascongada tiene bien demostrado, a la vez que su inteligencia, el intenso amor al país que le vió nacer.

Son innumerables sus arreglos de aires vascos, algunos de los cuales interpreta por modo maravilloso el laureado Orfeón Donostiarra.

Arín figura muchas veces como presidente de Jurado en concursos internacionales de bandas y orfeones.

También prestó su generosa y autorizada cooperación al Consistorio de Juegos Florales Euskaros, presidiendo los Jurados que actuaron en los concursos de tamborileros y coros de niños, organizados por aquella benemérita institución con motivo de las Fiestas Euskaras celebradas en Villafranca.

Aunque el maestro Arín poseía méritos eminentísimos para gozar

de popularidad, es lo cierto que sus cualidades de modestia le contuvieron siempre dentro de sus amores al estudio y a la admiración de los grandes maestros antiguos y modernos.

Hace pocos meses ingresó como académico en la de Bellas Artes de San Fernando, y en el solemne acto de su recepción leyó un bien documentado discurso acerca del tema « Progresos y decadencias de la música española ».

Contestóle el académico D. Cecilio de Roda López, quien puso de relieve con firmes y acertados trazos, la personalidad artística de Arín, en la que iban íntimamente unidos, como pocas veces ocurre, el mérito y la modestia; pues siempre huyó de tiabajar a la luz, de ocuparse en asuntos que trajeran consigo la exhibición ante el público y pudieran hacer saber a los demás todo el mérito de su valer.

« Por eso —decía Cecilio Roda— raras veces habréis tropezado con su nombre en las columnas de los periódicos o en las planas de las revistas profesionales; por temperamento, por miedo a la exhibición, ha huído sistemáticamente de todo cuanto pudiera traerla consigo, aceptando, a lo sumo, esos cargos de jurado para concursos musicales, que exigen a veces centenares de horas de trabajo para discernir un premio. Pero, en cambio, quien penetre un poco en la vida musical madrileña, encontrará el nombre de Arín en labios de todos, y forzosamente tendrá que ir a él en demanda de consejo y de ilustración. »

Hablando después de la intimidad artística existente entre Arín y Chapí, añadía :

« Eran ambos hermanos en el afecto y en el Arte; existía entre ellos una absoluta compenetración de ideas, de sentimientos, de anhelos artísticos. Pero el gran maestro Chapí no pudo conseguir nunca que su querido compañero, el que al arreglo de sus partituras para piano consagraba largas horas de trabajo inteligentísimo, emprendiera una dirección de mayor notoriedad. »

Como arreglador de partituras, decía de Arin Cecilio Roda :

« Las grandes obras de los compositores modernos actuales—dice entre otras cosas—llegan al público en arreglos firmados por nombres de gran celebridad; el mismo Max Reger no se desdeña en firmar esos trabajos, como no se desdeñó de firmarlos Hans Bülow. Y, sin embargo, el señor Arín, después de dedicar a ellos toda la honradez de su conciencia profesional, todo lo aprendido en una larga experiencia, apenas si, en su modestia, se atrevió a firmar alguno, y por ahí andan

anónimos la mayor parte de sus arreglos, sin ostentar otro nombre que el nombre del compositor. »

Pero la modestia del maestro Arín se refleja con toda sinceridad, con toda naturalidad en los primeros párrafos del discurso de ingreso en la Academia que hemos indicado antes :

« Yo quería ofreceros — decía — algo que, aun siendo modesto, como mío, tuviera siquiera la aspiración de llegar a vuestra altura; vacilé mucho tiempo en la elección del tema que había de tratar, y entre mis vacilaciones, el diario trabajo que no admite demora, desgastes de salud y otras circunstancias de índole privada, que sería prolífico exponer a vuestra consideración, fueron pasando los meses y aun los años, hasta que al fin tuve que resolverse a escribir unas páginas tan poco dignas de vosotros como de mi buen deseo y buena voluntad, presentándome así en toda la desnudez de mi poco valer y no trayendo en mi abono ni aun siquiera algo de lo mucho que deseaba para corresponder de alguna manera a la merced que me otorgáis. »

Desarrollando el tema de su discurso, comenzó por afirmar que cuando la música ha vivido entre nosotros una vida activa, España ha producido con la misma fuerza con que en otras naciones produjeron, y que en la historia del Arte musical hay que mencionar muchas veces a los compositores y didácticos españoles, no sólo por lo que ellos hicieron, sino por lo que su obra influyó en los demás.

« Nuestra historia de la música —añadía— está por hacer; los que a ella han consagrado sus esfuerzos se han visto detenidos por las dificultades que trae consigo la publicación de esos trabajos, tan caros de editar como difíciles de vender. »

Reforzó poderosamente esta consideración citando nombres y casos que ofrecen elocuentes demostraciones de sus asertos. Hizo una breve síntesis de la historia de nuestra cultura en la música, recurriendo a testimonios valiosos, por cierto de autores extranjeros, que no pueden ser sospechosos de parcialidad, para enaltecer el mérito de obras españolas de la Edad Media, obras acerca de las cuales emitió fundamento juicio propio.

Siguió a grandes pasos a los historiadores de nuestra música desde el siglo XIII, haciendo resaltar que el siglo de oro fué para ella el XVI, que comenzó con la figura de Juan de la Encina y acabó con la de Tomás Luis de Victoria; habló de la decadencia que trajo el siglo XVII, en el que lo único bueno que hay es el incremento que toma la mu-

sica popular y cita luego las producciones de más valor que se produjeron en el siglo XVIII.

A continuación habló del florecimiento que en el siglo XIX alcanzó el género de zarzuela del que fueron sus campeones más decididos y meritorios, Barbieri y Gaztambide, al principio; Arrieta y Caballero después, Chapí al final, siendo Gaztambide y Barbieri los que más claramente vieron la orientación, los que más lucharon para revestir la flamante zarzuela de una nota de españolismo que se opusiera al italiano absorbente de la ópera y conquistando al público, el primero con su temperamento dramático, el segundo con su genio retozón lleno de savia popular, como después lo conquistaron también, Arrieta con su romanticismo y Caballero con el fuego e impetuosidad de su carácter.

Hablando de Chapí, que llegó a la zarzuela cuando ya el público se iba cansando de ella, quizás más que por el enfriamiento del entusiasmo, por la falta de un repertorio nuevo con que ir satisfaciendo la avidez de novedades, examinó su labor con todo el acierto de un juez inteligentísimo, recordando que *La Tempestad* bastó por sí sola para caldear el ambiente, para reverdecer los entusiasmos que habían despertado *Catalina* y *Jugar con fuego*.

« El público —dice el Sr. Arín— conocía la finura y la delicadeza de su arte, su espíritu distinguido y original, la elasticidad de su ingenio, dominando por igual la travesura graciosa, que tanto prodigó en sus obras, y la elevación dramática que puso en algunas escenas de *Circe* y de *Margarita la tornera*; pero el público no conocía las interioridades y el exquisito refinamiento de su alma, guardados para sus amigos en esas horas de intimidad y de dulce abandono. Entonces podíamos ver que si los azares de la vida y el constante batallar de quien, como él, supo crearse un nombre envidiable en la historia de la música española, saliendo de la nada, le hacían aparecer como un luchador de tesón admirable, como una voluntad energética que arrolla cuantos obstáculos se presentan a su paso, como un espíritu creado para el combate y que sólo se gozaba en él; en el fondo era un espíritu de niño, un enamorado de la sinceridad, enemigo de toda doblez y de toda hipocresía, ávido de saber y de estudiar, ansiando siempre ampliar su cultura sin más acicate que el de poseerla, cariñoso con los humildes, pródigo en el desinteresado consejo, infundiendo aliento y fe a todos cuantos a él acudían. »

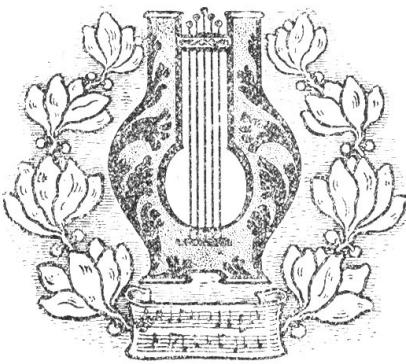
Los últimos párrafos del discurso del maestro Arín, fueron una calurosa excitación al estudio y al trabajo.

« Es preciso —dijo— conservar siempre las ilusiones y la fe, nutrirse de técnica, robustecer el espíritu, y cuando se esté preparado para la lucha, ser sinceros, dejar que el alma se manifieste con los medios de expresión que en el temperamento de cada uno haya hecho arraigar el concienzudo estudio y el conocimiento de lo que los demás hacen. No se escala de un salto la cumbre de la gloria, ni el triunfo ficticio y amañado produce otro efecto que el de estimular una vanidad perniciosa. Las reputaciones se crean por una vida entera de trabajo y de intensa labor, mirando lo que se ha hecho como un escalón conquistado para subir más alto, siendo el eterno discípulo, el eterno descontento de sí mismo. »

Las simpatías que en el país vasco gozaba el ilustre finado, se han puesto de manifiesto con tan dolorosa causa. Multitud de telegramas y cartas se han dirigido a la atribulada familia del inolvidable maestro.

La EUSKAL-ERRIA hondamente afligida por esta pérdida irreparable, envía a la desolada viuda la expresión de su más sentido pésame.

J. B.



PROYECTO DE EXPOSICIÓN

Histórico-Naval-Oceanográfica.

UNA Comisión de la Sociedad Económica Vascongada, compuesta de los señores Marqués de Seoane, Caballero, Arteche, Marqués de Roca-Verde, M. Baroja y Camio, presentó al señor Vicepresidente de la Diputación provincial, el siguiente escrito referente a la Exposición Histórico-Naval-Oceanográfica Vascongada, que se organiza para el próximo verano de 1913 :

La Sociedad Económica Vascongada, que tan ilustre historia cuenta en el casi siglo y medio de su existencia, señaló desde sus comienzos un rumbo nuevo en el movimiento intelectual de Guipúzcoa.

Sus desvelos por el mejoramiento de la agricultura en todas sus manifestaciones, su atención preferente por el brillo de las artes, las instituciones docentes por ella creadas, son una prueba de admirable actividad colectiva, que, como virtudes imperecederas, constantemente debemos admirar.

Esta norma de conducta, este entusiasmo hacia el patriótico culto del solar, es el espíritu que pretende la Sociedad de los Amigos del País que impere en sus actos y que presida todas sus iniciativas.

El sentimiento de admiración constante a la gran obra marítima que como epopeya de su pasado, debe en lugar primordial resplandecer en el país vasco, es, a juicio de esta Sociedad, oportunísimo el dedicarle un homenaje señalado.

Este territorio, que aunque no muy extenso en dimensiones, es en cambio inmenso como patria de innumerables hijos que destella-

ron en las artes náuticas, en empresas guerreras y expediciones únicas, está obligado a mostrar, de un modo concluyente, sus méritos marítimos.

Para realizar de una manera estable y perenne la admiración hacia el genio náutico de nuestra provincia, entiende la Sociedad Vascongada que es de absoluta necesidad y de indispensable realización, el fundar un Museo-Histórico-Marítimo, en el cual tengan cabida los retratos de los marinos más ilustres, las cartas geográficas en que figuren los derroteros seguidos en sus admirables expediciones, hechas por tan eximios navegantes.

Las vistas y episodios más salientes de sus insignes hechos, las reproducciones de las casas solares en que muchos de ellos nacieron y las de las diversas naves y astilleros que tanta fama dieron a Guipúzcoa, así como la traza que represente la tumba en que reposan las cenizas de algunos preclaros nautas existentes en lejanos países, es un piadoso recuerdo que debe también reverenciarse en el conjunto del Museo.

La exhibición gráfica en tamaño conveniente, de los domicilios de aquellas entidades que tanto servicio prestaron como la renombrada Compañía de Caracas, las manufacturas de anclas que demostraron la capacidad creadora de la industria del fierro aplicada a la marina, así como las fábricas de armas, jarcias y lonas, deben ser reproducidas para orgullo de la posesión de tan honroso pasado.

El reunir todos estos recuerdos, auténticos los que se puedan recoger y reproducidos los que la erudición y el conocimiento de la Historia nos proporcione, serán un conjunto apreciableísimo de admiración al pasado, y un tributo de cultura que enaltecerá a la ilustre Diputación de Guipúzcoa, si acoge este proyecto por nosotros presentado.

Para comenzar la obra de la galería antes descripta, entiende la Sociedad de Amigos del País que la forma más viable es la de organizar en el próximo verano una Exposición Histórico-Marítima-Oceanográfica.

Agrupados los objetos descriptivos, se tendría una base sólida para emprender la organización del Museo Marítimo, siendo por tanto una obra relativamente fácil la de hacer funcionar con presteza tan necesario organismo.

No desconocerá ciertamente la respetada Corporación, a la cual

nos dirigimos, que para realizarse este propósito se necesitan dos factores importantes : la iniciativa propulsora de la idea y los medios materiales para efectuarla.

La primera condición, con decidida voluntad, la posee la Sociedad Vascongada; respecto de la segunda, entiende ésta que la Diputación de Guipúzcoa, dado el fin que nos proponemos realizar, dedicándole un conjunto de apreciabilísimos recuerdos vivificadores de su historia y cuyo vacío es hoy unánimemente deplorado, nos otorgará su ayuda moral y material; aquélla con los objetos que puedan figurar en el certamen, y la segunda por medio de una subvención en metálico, cuya cuantía se deja a su reconocida discreción.

La Sociedad de Amigos del País espera que el celo, el entusiasmo que en toda ocasión tiene demostrado la primera Corporación administrativa de Guipúzcoa, digna heredera de sus gloriosas Juntas generales, particulares y extraordinarias por toda iniciativa que reverencie el lustre del Solar, se manifestará en esta ocasión propicia a acceder a nuestro ruego, por compenetrarse en los amorosos lemas del *Pro Patria* y el *Irurak bat*.



REVISTA DE REVISTAS

LA *Avalancha*. Pamplona. Año XVIII. Núm. 419. 24 de Agosto de 1912.—Escogido texto e interesantes fotografiados informan el sumario de este número. Entre los últimos figura el retrato de D. Regino Ariz y Cía, director de la Banda municipal de esta ciudad, de quien publica los siguientes datos biográficos :

« Este distinguido artista navarro que mediante ejercicios brillantísimos de oposición ha sido nombrado para dirigir la Banda municipal de San Sebastián, es natural de Pamplona, donde nació el 7 de Septiembre de 1871.

» En la Academia municipal de música de esta ciudad recibió las primeras lecciones, obteniendo varios premios, y mas tarde en el Conservatorio de Madrid, donde completó su enseñanza musical, conquistó el primer premio.

» Nombrado director de la Banda municipal de Irún en 1900, conquistó con ella los primeros premios de honor, y felicitación unánime del Jurado en los Concursos musicales celebrados en San Sebastián y Bilbao en los años 1902 y 1905, respectivamente.

» Anunciadas las oposiciones para la dirección de la Banda municipal de Gijón, en primeros de 1906, a ellas marchó a demostrar su talento musical, y obtuvo señalado triunfo entre dieciocho opositores, siendo elegido para el cargo, del que tomó posesión el 1.^o de Marzo de aquel mismo año.

» Vacante el cargo de director de la Academia y Banda municipal de Santa Cruz de Tenerife, capital de la provincia de Canarias, fué elegido por el Ayuntamiento entre varios concursantes, y se posesionó de la dirección en 1.^o de Septiembre de 1908. En el desempeño de este cargo se encontraba cuando en Mayo del presente año de 1912 se anunciaron los ejercicios para la provisión de la plaza de director de la Banda municipal de San Sebastián, y en ellos tomó parte entre diez

opositores; y sus ejercicios fueron tan sobresalientes, que a propuesta del Jurado y por el voto unánime del Ayuntamiento fué elegido para el cargo en la sesión del 26 de Junio, habiendo tomado posesión pocos días después, el 1.^o de Julio de 1912, desde cuya fecha viene desempeñándolo a completa satisfacción de toda aquella ciudad. »

* * *

Boletín de la Comisión de Monumentos de Vizcaya. Bilbao. Tomo IV. Cuaderno 2.^o. Abril, Mayo y Junio de 1912.—En la Sección oficial aparecen actas e informes, y en la última de éstos, el reglamento del Concurso organizado por la docta Corporación con el patrocinio de la Diputación provincial.

El tema objeto de dicho Concurso será : « Historia de la villa de Bermeo » y comprenderá la historia de dicha villa vizcaína, tanto política o civil como eclesiástica, organización y desarrollo de su administración municipal, movimiento de su población, elementos de cultura e instituciones de beneficencia y enseñanza, su vida industrial, marítima y comercial, edificios públicos, monumentos históricos y artísticos y en especial las casas armeras o de infanzones, noticia biográfica de hijos ilustres y fuentes de riqueza. El premio consistirá en 2.000 pesetas y diploma.

Entre los importantes trabajos que constituyen el escogido sumario de este número, figuran « Lauda de Dimá », por Teófilo Guiard; « La Jura del Rey Fernando el Católico », por Joaquín Mazas; « Lauda de Pero López de Vitoria », por Teófilo Guiard; « El escudo de Castro-Urdiales » e « Isabel la Católica en la villa de Durango », por el llorado publicista D. Pablo de Alzola; y un curioso escrito o carta al presidente de la Diputación de Vizcaya que publica D. Carlos de la Plaza, al que titula « El nombre de Belosticalle » y del que reproducimos el siguiente pasaje :

« Empezando por *osti* nuestro examen, ya en mis « Etimologías Vascongadas del Castellano », lo traduzco yo por *puerta* y más propiamente *entrada*, al hablar de los *uriostos* en la página 177, caseríos de avecindados, como quien dice *a la entrada*

• • • • •
y de aquí el nombre de *uri-osto* que en mis « Etimologías » interpreto por *el que está a la puerta*, y mejor que *puerta entrada de la villa*, como antes digo.

» Y como al entrar en casa la puerta se queda detrás de uno, *oste* por derivación pasó a significar la espalda, lo que está detrás, y por mayor derivación, el enemigo, *hostis* en latín, *hostil* y *hostilizar* en castellano; pues el enemigo es malo, y los malos, por la espalda hieren, que no de frente, porque son cobardes.

» Por último y para no fatigar más tu atención, de *osti* entrada, y *ona* cosa buena, recibe nombre en vascuence la capital de Guipúzcoa, San Sebastián, *Donostia*, como corresponde a la situación del primitivo pueblo, situado a la izquierda según entramos en su bahía, en su *Concha*, del vascuence *ontza*, *oncha*, la Concha, literalmente *onda extendida*, por lo mucho que allí se extiende el agua y el gran remanso que forma en la *Concha*, a la cual da *dos entradas* la isla de Santa Clara; y siendo, como realmente es, peligrosa la entrada de la derecha, y fácil y buena la de la izquierda, natural fué que San Sebastián se poblara en la buena entrada, y recibiera en vascuence el nombre que le correspondía, llamándose *On-osti-an*, *Donostian*.

» La *n* final, es el lugar en donde. De *zulu*, hoyo, *Zulu-an*, en la hondonada, como *Donostian*, es en la entrada buena.

» Hoy, esa *n* se ha perdido para muchos que dicen *Donostia* nada más por San Sebastián; pero es porque la *n* corresponde a la clase de letras, que malos traductores del francés llaman en castellano letras que se *caen* cuando son finales, de las cuales digo yo, y salvando la modestia creo que con más propiedad, letras que se *pierden*. Perdida la *n* final de *Donostian*, que por representar el lugar en donde hace significar a la voz en la buena entrada, nos queda *Donostia*, San Sebastián en castellano.

» La *n* aparece de nuevo en el lenguaje hoy corriente, al decir en *San Sebastián*, siempre lugar en donde, *Donostian*.

» Hay quien afirma que no es posible traducir *Donostia* por el vascuence. Tú verás si se puede o no se puede.

* * *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año 14. Núm. 251. 24 Agosto 1912.—Acompañan las Memorias diplomáticas de los consulados españoles en Milán (Italia) y Bremen (Alemania). Acompaña asimismo un interesante folleto titulado «La Relojería suiza», que con gran copia de datos y curiosos pormenores ha publicado el cónsul de España en Ginebra, D. Ramón Abella.

A.

BIBLIOGRAFÍA

LEIZ-LIBURUCHUA, Jesus-en lagundiko A. Kandido Basabe-k egiña ta Latin eta Euskerazko eleiz-abestiakin beste batek geitura ».— Bilbao. La Editorial Vizcaína. 1912.

Dentro de su modesta apariencia, he aquí un devocionario que es la última palabra en su género. El *modernismo* prestando su novel roperaje al viejo euskera de las seculares tradiciones. No es este un libro calcado en anacrónicas ediciones, con los consabidos *santos* para cada pasaje de la santa misa, su obligado par de líneas para hacer boca y demás antiguallas a que parecían condenados en sus devociones, cuantos tuvieran la fortuna de practicarlas en nuestro adorable idioma.

El autor ha prescindido con muy buen acuerdo de todos esos gastados convencionalismos, para atender única y exclusivamente al fin propuesto, que es el siguiente :

« Euskaldun-arimen onerako alnebanchuan biarrian asi nitzanetik, sartu jatan gogua ispilla chiki baten lez ipinteko aurrian euren kristinu-kizunak, bizitza on baterako zuzen-bidia, ta batezbe zelan ondo ta arin egin euren autorkuntza ta jaunartzia. »

» Banekusan liburu ez gichi orretarako, ta batzuk euskerarik ederrerenian. Baña izanik biarren dirian gauzak ainbeste azaldutenez eztabezanak, edo beintzat gaurko egunerako zarrak, eta gariztiyegiyak, eta orregatik danen eskuetara ezin eldu dirianak, asartu naiz, naita aren erdi-euskera jakin ez, euskaldunai Jesusegan deutsedan maitetasunagatik, arrapataka eginiko liburuchi au eskintzen. »

Y firme en este propósito, inserta oraciones tiernas y adecuadas para todos los actos de la vida cristiana, preparación para la Confesión y Comunión, modo de oír devotamente la santa Misa, Via-Crucis, Rosario y cuantas devociones deseé practicar el cristiano vasco en su propia lengua.

Hermoso, adecuado y oportuno complemento son los cantos litúrgi-

gicos (letra y música) que figuran a continuación y que servirán para que el pueblo pueda tomar parte en los actos sagrados del culto católico, de conformidad con las últimas recomendaciones del Santo Padre.

Las misas que contiene son :

- « Mezak : 1^a. Jai bikochetarako (Aingeru Mezia).
- 2^g. Andra Maria-ren Jayetarako (Cum jubilo).
- 3^g. Urteko Igandetarako (Orbis factor).
- 4^g. Illen mezia. »

Aparecen además salmos, himnos y cantos populares, como el « Ogi zerutik », « Lourdes-ko agurra » y otros.

En suma, un devocionario completísimo que no vacilamos en recomendar eficazmente a los señores sacerdotes, maestros y a cuantos amantes del Euskera apetecen extender la devoción por medio de nuestra venerable lengua.

* * *

« Portfolio Fotográfico de España ».—Hemos recibido los cuadernos 13 y 14 de esta importante publicación, que con tanto éxito edita la Casa Alberto Martín, de Barcelona. Corresponden ambos cuadernos respectivamente a Alicante y Zaragoza. El primero, a más del mapa impreso a varias tintas, la descripción de la provincia y su capital, el nomenclátor por orden alfabético de pueblos y partidos, etc., lleva dieciséis preciosas vistas, entre las que figuran el hermoso Paseo de los Mártires, Castillo de Santa Bárbara, el Puerto, Casas Consistoriales, Teatro Principal, etc., etc.

El cuaderno 14, correspondiente a Zaragoza, se compone, como el anterior, del mapa a varias tintas, descripción y nomenclátor de la provincia. Entre las dieciséis hermosísimas fotografías que en este cuaderno figuran, descuellan por su pulcritud la Plaza de Aragón, interior de la iglesia del Pilar (cuya cúpula es debida a Antonio Velázquez), la Seo (parte lateral del coro), notable ejemplar de estilo plateresco, tan interesante por las estatuas que contiene como por la riqueza y buena ejecución de cada uno de sus detalles, Interior de la Seo (siglo XIV y XV), en cuál lugar se coronaban los Reyes de Aragón, etc.

Esos cuadernos, al igual que los hasta hoy publicados, venden en todas las librerías al precio de 50 céntimos. De esta obra, que recomendamos a nuestros lectores, la Casa editorial de Alberto Martín enviará un cuaderno de muestra a quien lo solicite.

T.

SOCIEDAD DE OCEANOGRÁFIA DE GUIPÚZCOA

De oceanografía ictiológica ⁽¹⁾

UN PEZ EXTRAÑO

DEL TODO DESCONOCIDO EN EL CANTÁBRICO

La prensa local y regional y aun la española y francesa, han venido ocupándose con interés y curiosidad de la singular pesca efectuada en este *saco* del Cantábrico, el día 3 de Marzo del corriente año de 1912.

Las revistas ilustradas han contribuído igualmente por su parte, a dar mayor notoriedad al caso presente.

Se trata del *Pez enorme*, como fué bautizado por un periódico local, el cogido el domingo 3 de Marzo por la vapora de pesca *Maria Bautista*, patrón Vicente Oronoz, de la matrícula de San Sebastián.

Dicho día zarpó de este puerto, a las seis y media de la mañana, la citada embarcación, propiedad del conocido patrón armador D. José Javier Urresberrueta, mi antiguo y estimado amigo.

A la altura de tres millas N. S. de la boca del puerto de Pasajes, a eso de las diez y media, el *Maria Bautista*, uno de los contados vaporitos de pesca que se habían aventurado a capear el temporal reinante para dedicarse a su arriesgada industria, divisó un pez enorme, que al principio creyeron los tripulantes sería un tiburón.

(1) Nota leída en sesión ordinaria de 18 de Junio de 1912, presidida por el excelentísimo señor Marqués de Seoane, acordándose su publicación en el *Boletín*.

Se acercaron a él y notaron que perseguía y comía la abundante pescadilla que había en aquellos parajes.

Tan anormal les pareció aquél pez (completamente desconocido aún entre los más veteranos pescadores de esta costa), que decidieron ver si era posible cogerlo.

Su andar velocísimo y el remolino de agua que en las evoluciones promovía, hizo que la tripulación del *Maria Bautista* sintiera doblemente mayor y verdadera curiosidad por dar caza al extraño ejemplar; y al efecto, tuvieron que virar varias veces siguiendo la ruta del fugi-



Pez extraño, desconocido aún entre los más veteranos pescadores de esta costa.

tivo, hasta que un marinero de proa, Benito Urresberrueta, le lanzó el arpón con tan certera puntería, que fué a clavarse en la cabeza del animal.

Éste, al sentirse herido, se revolvía furiosamente y con tal fuerza, que tres hombres no fueron suficientes para arrastrarlo hacia la embarcación, viéndose la tripulación en grave apuro, cuando se trató de colocarlo sobre cubierta. Una vez conseguido esto, el *Maria Bautista* regresó a puerto, porque el viento impedía el avanzar.

Al tocar en el muelle y desembarcar el monstruo pescado, numeroso público se arremolinó a contemplarlo, lo propio que después ocurría en la Pescadería de la Brecha.

El *Maria Bautista* regresó a San Sebastián a las once y cuarto, y acto seguido fué conducida la presa a la Pescadería, donde, sin conocimiento del propietario de la embarcación Sr. Urresberrueta, ni del patrón Sr. Oronoz, fué fraccionada por los empleados de dicho establecimiento municipal.

* * *

Debido al mal aspecto del tiempo, no salí dicho domingo a efectuar una de mis habituales excursiones pirenaicas, y estando comiendo, recibí noticia de la captura por mediación de la estimable familia del Sr. Urresberrueta, y aviso de que pasase a examinar a la Pescadería dicho fenómeno.

Así lo efectué y pueden figurarse los estimables compañeros de la Junta Directiva de la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa, nuestro sentimiento a la vez que nuestra indignación, cuando nos encontramos con que ya había sido completamente descuartizado dicho monstruo, sin orden, permiso, ni consentimiento, repito, del señor Urresberrueta ni de su familia.

Y menos mal que antes había sido fotografiado, lo mejor posible, por un redactor artístico de la revista local *Novedades*.

Al primer golpe de vista, de lejos, creí hallarme ante un escualo común, pero al fijarme en la forma de la cabeza y boca, mi asombro fué grande; y nada digamos del pesar al considerar el rarísimo ejemplar que perdía el pequeño naciente Laboratorio Museo de la Sociedad de Oceanografía.

La estructura general era la de un tiburón. Las largas aletas aquilladas demostraban ser de pez de gran velocidad. Medía tres metros y treinta y cinco centímetros de largo.

Pero la configuración de la cabeza era la de las focas, dada la protuberancia que presentaba en su extremidad, así como otra menor más abajo. En cambio la apertura de la boca era enorme, idéntica a la de los tiburones.

En ésta no poseía dientes, pero sí fibrosas carnosidades de marfil leña blancura, que denotaban su escasa edad. Pesó ciento setenta kilos bruto.

Para dar idea de su potencia vital, bastará con decir que a las dos horas de capturado, todavía se revolvaba en la Pescadería.

Nuestros pescadores y mareantes, aun los más veteranos (y personas inteligentes), no acertaron a definir dicho raro quanto extraño pez, pues jamás han encontrado en esta costa una cosa igual, y en la misma ignorancia permanecieron veterinarios que examinaron su carne, la cual era blanquíssima, en extremo grasa y algo dura. La piel era áspera y negra.

Se consultaron varias obras de Historia Natural y libros de Oceanografía, pero todo fué inútil.

Alguien insinuó que haría unos catorce o quince años fué cogido otro extraño pez, quizás algo parecido al presente, en la costa vizcaína, siendo expuesto al público mediante pago.

Esta era la idea que tenía el honorable armador Sr. Urresberrueta, y la de, tras haber sido convenientemente fotografiado y estudiado aquel fenómeno, regalar su cabeza al Museo de la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa, entidad hacia la cual tanto cariño y entusiasmo ha demostrado y demuestra siempre el conocido propietario de la vapora *Maria Bautista*.

Desgraciadamente no pudo ser así, por la libertad que se habían tomado los empleados de la Pescadería.

El ejemplar aquel (mejor dicho las fracciones), fué visitado por numeroso público, que hacía muchos comentarios sobre su estructura extraña, peso y captura.

Para que se comprenda el *tiempito* que reinó dicho domingo 3 de Marzo, copiaremos el parte meteorológico del Observatorio de Igeldo, del citado día, expedido a las nueve de la mañana, que decía así :

« El temporal de vientos continuará en el mar. El día pasará sin llover o con poca lluvia.—Barómetro 762-8. Termómetro 7-4. Mínima 7-4. Máxima 16-8. Pluviómetro 11. Cielo lluvioso. Viento fuerte ONO. Mar gruesa y picada. »

La prensa local publicaba al día siguiente, lunes :

« El tiempo muy malo y peligroso, fuera de costa, por el fuerte viento que reinaba, obligó a los pesqueros de rastra, besugueros, etc., a mantenerse de arribada. »

La fotografía que acompaña a esta nota oceanográfico-ictiológica, da imperfecta idea de lo que era el citado raro pez.

Destácase el cuerpo, que, como se verá, tiene todo el aspecto de un escualo, pero, en cambio, dada la posición en que se le colocó, no se vislumbra (o resulta muy borrosa) la parte de la cabeza, que era y es lo más interesante en el caso presente, por lo singular del fenómeno. Pero siempre, algo es algo poseer una fotografía.

Consultamos los días siguientes a oceanógrafos tan ilustrados como D. Manuel Mercader y D. José Domercq, quienes después de estudiar diferentes tratados y hablar con pescadores e inteligentes, no pudieron emitir una opinión firme acerca del particular, pero lamentaron en extremo lo acaecido en la Pescadería.

Y lo siente doblemente la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa, quien, ante lo extraordinario del caso, no hubiera escatimado medios para que fuese estudiado dicho pez por ilustraciones como el reputado naturalista Dr. D. Odón de Buen, Catedrático de la Universidad Central de Madrid, el eximio Dr. J. Richard, Director del Museo Oceanográfico de Mónaco, y el erudito Director del Instituto Oceanográfico de París, señor Barón Berget.

No terminaremos sin dejar consignado, que para la mayor seguridad y antes de presentar esta nota ictiológica, la hemos leído al respectable y honrado patrón D. José Javier Urresberrueta, quien nos ha dado su plena y perfecta conformidad.

PEDRO M. DE SORALUCE



Cuestiones sociales

APLICADAS AL PESCADOR DE LA PROVINCIA DE GUIPÚZCOA

(Continuación.)

ASOCIACIONES COOPERATIVAS

El pescador guipuzcoano, como todos los demás de España, necesita asociarse entre sí como hacen los demás obreros de distintos oficios, porque este es el medio de que obtengan más ventaja en todas las cosas y por tanto de que puedan llevar la vida en mejores condiciones, porque la ley de la Sociedad es ley de nuestra vida, por lo que es necesaria la vida social al hombre, y la asociación verdad debe tener el propósito de despertar las inteligencias para servir a la Patria.

El actual pescador español tiene en algunos sitios, principalmente en el Cantábrico, varias asociaciones denominadas Sociedades en unos puertos y Cofradías en otros. Son estas Sociedades parecidas a las de Socorros mutuos, pero muy deficientes, en las que tienen los pescadores muy pocas ventajas con relación a la cantidad que dejan para su sostenimiento, que en algunos casos ha llegado al 10 por 100, suma importante si las pescas abundan en una Cofradía que esté compuesta de 500 a 1.000 socios, como hay varias.

Para obtener las ventajas que se obtienen en otras Sociedades, hace falta constituir asociaciones fuertes como les he indicado en mi modesto estudio social de los pescadores del Cantábrico, es decir, fundar esas asociaciones sobre bases más sólidas, al igual de lo que ocurre en las demás naciones; pero deben procurar unirse todos para tal fin y

no ser refractarios a ellas, porque las asociaciones son sumamente necesarias al hombre puesto que representan la gran obra de la solidaridad humana permitiendo defender sus intereses y por tanto sacar más partido de las cosas, porque las fuerzas aisladas se pierden siempre en el vacío.

Vean el pescador guipuzcoano y los demás de España, lo que hacen las Trades Unión en Inglaterra, los Caballeros del Trabajo en los Estados Unidos de Norte América, y las Asociaciones de obreros alemanes y belgas que, compuestas de millares de obreros de todas clases, pesan mucho en todas las disposiciones del Gobierno, porque tienen una buena representación en los Municipios, en las Camaras de Comercio y Tribunales de Arbitraje, y hasta en las Cortes; pero los obreros extranjeros, lo mismo terrestres que marítimos, hay que reconocerlo que son mas cultos que los nuestros y por eso saben perfectamente cuáles son sus derechos y sus deberes ejerciéndolos, al menos hasta ahora, dentro de sus justos límites, con una disciplina en algunos países tan grande como la de los propios ejércitos. Eso necesita el obrero español dedicado a la pesca, primero instruirse algo mas de lo que desgraciadamente está hoy, despertando su dormida inteligencia, y luego constituir asociaciones en cada puerto, y todos ellos una federación española que le pondría en condiciones de poder obtener mucho más producto de sus pescas, acaso sin pagar tanto como pagan hoy por derechos de venta del pescado.

Esta obra de regeneración social, puesto que llevaría consigo el elevar al pescador sobre el nivel que hoy se encuentra, es por cierto muy laboriosa, ya lo sé, y no es cosa sólo de los propios pescadores, que nunca lo conseguirán, sino de caballeros particulares que interesándose por ellos les den conferencias un día y otro hasta convencerles de la utilidad de tales asociaciones. Esto puede empezar a practicarlo Guipúzcoa por contar con más medios para ello que otras provincias, porque los pescadores guipuzcoanos cuentan con la poderosa ayuda de la incansable Sociedad Oceanográfica, que, por sus grandes relaciones con las personas distinguidas de España y del extranjero, puede llevar a cabo esta gran obra ya que tanto su dignísimo Presidente, señor Marqués de Seoane, como los respetables Vocales y el Secretario general Sr. Soraluce, vienen trabajando desde hace tiempo, sin descanso, en favor de esta humilde clase.

Fíjense los pescadores en que la verdadera asociación debe ser no

un arma de combate como la entienden muchos obreros, sino un instrumento de progreso material, moral e intelectual, ya que debe tener por misión la defensa de los intereses económicos, industriales y comerciales, la mayor ilustración y cultura y el aumento de producción pesquera, mejorando los medios que hoy se emplean en el ejercicio de esta industria y creando para ello las escuelas prácticas y experimentales de que les hablé en artículos anteriores, que ya empiezan a funcionar en la culta ciudad de San Sebastián, gracias al constante esfuerzo de la Sociedad Oceanográfica que existe en aquel puerto.

Esto evitaría la emigración anual que despuebla nuestras costas, pues tanto en el Cantábrico como en Galicia y el resto del litoral, se marchan muchos pescadores en todos los meses del año a las repúblicas del Norte y Sur de América, no precisamente al comercio como lo hacen los del interior, sino que muchos van a dedicarse a la pesca y a la navegación tanto de guerra como mercante, y bien puede asegurarse que la décima parte de los 161.000 emigrantes que salieron de España en 1910 para diversos países americanos, que va en busca de trabajo, corresponde a la clase pescadora, ya que solamente el 7 por 100 del número total de emigrantes se va por afán de mejora y el resto por falta de medios de vida en sus respectivos pueblos.

BENIGNO RODRÍGUEZ

(Cabo de mar de puerto.)

(Concluirá.)



EUSKAL-FARRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXVII | SAN SEBASTIÁN 30 DE DICIEMBRE DE 1912 | N.º 1071



Ignacio Ramon Baroja jauna

BAROJA-ECHEA-REN ONDEKIDARIA

† 1874^{KO} GARILLA-REN 9^{AN}

IGNACIO RAMON BAROJA jauna

Bároja-echea-ren ondekidaria

IL ZAN 1874.^{RO} GARILLA-REN 9.^{AM}

UN urte igaro dira BAROJA-ECHEA Donostian jarri ezkerotik. Ma-kiñabat lan eder, eche ortatik irten dira eun urte oyetan. Ametz aundiak egin bazituben Inazio Ramon Baroja-k, Donostian orain eun urte moldizkira ta liburutegia ipiñi zitubenian lenengo aldiz, ametzak baño aundiagoak izin dira eche ortako egipen gogoangarriak.

Gazte gaztia zan Inazio Ramon Baroja, bere jayoerri Oyartzun-dik Donostira etorri zanian. Amabost urte bezterik ez zituben. Baña azkarrá, biziya, artakua, gogo bero ta sutzukoa, ipiñi zuben azi indartzua, ta orain eun urteren buruban azi arrek bere alortak eman ditu, ta azaltzen zaigu BAROJA-ECHEA beñere baño bikañagoa. ¡ Beste eunkida askoan iraun dezala Euskal-errria-ren onerako!

Ez da uste izan biar ordia, Baroja-k bire lasai ta atsegia arkitu zubela. Ez, estroposo gogorrak azaldu zitzakian; bañan bere kemen aundiarekin danak menperatu zituben eta danen gain jarraitu zion bere bideari geruago ta indar geyagorekin.

Moldizkira ipiñitakourrenko urtian kiñkaldu zuten ingelesak Donostiko erria, ta igesi juan biar izan zuben Oyartzun-a. Ez ordia alperkeriyan egotera, lanari gogotik ekitera bai.

Donostia berriro alchatzen asi ordurako biurtu zan Inazio Ramon, eta ipiñi zuben moldizkira San Telmo kalian lenbizi, ta gero eun urtian esagutu dan euskal choko maitagarrian.

Irurogei ta bi urtian, moldizkira-ko buru egon zan eta bere eskubetatik irten ziran makiñabat liburu orain ondo gogoz gordetzen diranak.

Zorioneko oroipen bat donkitu dezayogun bada oyartzuar ospetsu arri, bere eche-ko eunkidan, eta baita otoitz šamur bat bere arimen alde.

EUSKAL-ERRIA

EL CENTENARIO

DE LA

CASA BAROJA

COINCIDE en cierto modo el centenario de la CASA BAROJA con el centenario de San Sebastián. Y si el uno es digno de que se conmemore con el entusiasmo y el amor más intenso de sus hijos, ante la vista retrospectiva de todo un triunfal poema, el otro no es menos digno de que se señale como algo consubstancial y meritorio en la vida industrial y documental de San Sebastián.

Tienen en la actualidad todos los centenarios algo de epopéyicos y de legendarios. Precisamente porque las razas humanas, sea por una atonía inherente a su constitución orgánica de los tiempos modernos, o sea porque la febril actividad de los hombres desgasta más rápidamente las generaciones actuales, es el caso que los centenarios constituyen recuerdos, remembranzas y hechos tan ignorados para los presentes, que es fuerza recurrir a la Historia para asesorarse de la verdad y de los hombres que actuaron en vida pública y social ante el desarrollo progresivo de los pueblos. Pero si en una colectividad tan importante como la de un pueblo o una raza, sucede este fenómeno tan singular, ¿qué no será en una familia, donde, llegado un momento de la vida, se distribuyen por lo general sus miembros en variadas direcciones? Descendamos todavía de la familia a la colectividad industrial, a la razón social de esa industria. ¿Cuántas existen en España y fuera de España, cuyo centenario continúa sin temor a disolución o variación, con el mismo nombre de sus fundadores; la misma tierra sobre

que echaron sus cimientos de fundamento industrial; idénticas costumbres, ilación espiritual que no se ha roto entre los primeros y los actuales; continuidad familiar y continuidad industrial, diferida únicamente por un mayor desarrollo y un mayor adelanto de actividad, como sucede, para orgullo legitimo familiar, con la CASA BAROJA? En cien años ¿cuántas industrias perecen y sobre sus restos y desperdicios cuántas otras distintas no yerguen sus cabezas, para acaso perecer de nuevo? ¿Y no es esto lo que vemos todos los días, con todo un proceso de quiebras, defunciones, dissoluciones sociales y familiares, rupturas eternas y miserias unidas a desgracias humanas, que constituyen lastre siniestro que consigo lleva la vida industrial especialmente?

Pues este es, en mi concepto, el primer mérito, el alto mérito que consigo y su moralidad industrial lleva la CASA BAROJA. La ilación que no se ha roto. Esa comunicación tan casi imposible en una centuria entre su primer fundador y sus últimos continuadores o sucesores.

Socialmente estudiado, la CASA BAROJA responde a una voluntad que enaltece a un pueblo. Porque si todo desarrollo cultural e industrial depende casi siempre del mayor bienestar social, tanto más bienestar se sentirá en un pueblo cuanto mayor sea el número de industrias manufactureras y establecimientos, cuyos blasones ostenten centurias dedicadas al trabajo, que enaltece a todos; al entendimiento y la voluntad puestas al servicio del bien individual y común. Gracias a estas virtudes singulares, la CASA BAROJA ha podido hacer, en el desarrollo de su existencia, una obra común y asequible a diversidad de factores e inteligencias. De sus prensas salieron publicaciones intimamente unidas a la historia de San Sebastián; sus ediciones pueden contarse en gran número por su calidad y cantidad; un crítico o historiador que en la actualidad pudiese contar con todo ese caudal de publicaciones, cuyo pie de imprenta lleva la CASA BAROJA, tendría verdadero tesoro que le serviría de complemento al resto de los conocimientos históricos; timbre de gloria lo es, sin disputa, el sostenimiento durante treinta y tres años de ese filón riquísimo que para bien de las letras patrias se llama Revista EUSKAL-ERRIA. Con sus sesenta y siete tomos, con su longevidad superada en mucho a cuantas revistas publicadas van en todo el solar vasconavarro, con su digno apostolado del espíritu euskalduna y con todo un conjunto de bellezas históricas y literarias, en largos años desentrañadas por hombres de corazón que en torno a esa Revista convergieron. Histórica, literaria y documentalmente es, en mi concepto,

la labor de mayor enjundia que se ha llevado a cabo en la tipografía de BAROJA, sostenida, no mediante remuneraciones que en realidad debieran haber existido de ser este un país más asequible a la generosidad debida a los suyos, sino por medio de un desinterés y sacrificio que alcanza tocando muy de cerca a sus colaboradores y esencialmente al sacrificio de la CASA BAROJA.

Documentos ignorados, libros cuya luz sería en la actualidad de extraordinaria importancia, lecturas interesantísimas, apenas se conservan en archivos que cuidadosamente debiera haber ordenado la CASA BAROJA; y son sinnúmero las editadas en tan antigua Casa. En medio de esa gloriosa continuidad de trabajo y voluntad firme, constitutivas ambas de rico patriotismo solariego, es sensible pérdida la no aportación de unidades que precisamente son raíces de una savia rica en historia patria y en historia industrial. Sin embargo, en lo que queda hecho en todo un siglo y en lo que promete para el próximo, seguros estamos de la continuidad sobrepujada de la obra.

Porque esa es su historia y porque así ha sido, admiramos en estos momentos la energía y fecundidad en esa Casa desplegadas; el caudal de trabajo acumulado, la tenacidad por esa dinastía de los Barojas sostenida, no con codicia insaciable de tesoros, sino con esa rara prudencia industrial que atesora participando y prodiga afianzando firme sus destinos. ¡Empresa no muy fácil ante ese torbellino audaz de la absorbente industria moderna!

Terminamos aquí el hito del recuerdo que dedicamos nacido al calor de una amistad hondamente sentida. No hemos tratado de prodigar alabanzas, sino de sentar hechos que son públicos ante la vista de cuantos siguen el desarrollo de todos los elementos integrantes de la vida floreciente de San Sebastián.

ADRIÁN DE LOYARTE



BAROJA-ren echia edo moldiztegi zarra

(Aurtengo indar-neurtzeetan aldeera irabazia.)

AZALKAYA :

Barkatu gaizki badago.

NERE gai buruzkuak guztiz urriyak badira ere, alegiñian sayatuko naiz nere gordallu guztiyan bearrekotik, zarralla ordoitua, giltza ordoituaguakiñ idiki edo azkaturik zerbaite gai on ateratzen baldiñ eta au sisak zulaturik arkitzen ezpada.

Nik ez nezake apainduri gaiñ gañekorik atera, zergatik naizen buruzko lanetan oso arlotte arkitzen naizena, ta nola nere ganbarako abiak ašalki lotuak dauden, eta gañera ezeren sendotasun gabe, kolo-kan, ez niteke barrendu eginkisun ontan geyegi, utzian, oña ipiñi ta chirrišt egiñik galdu nai ezpadet ibilliya daukatan bidia.

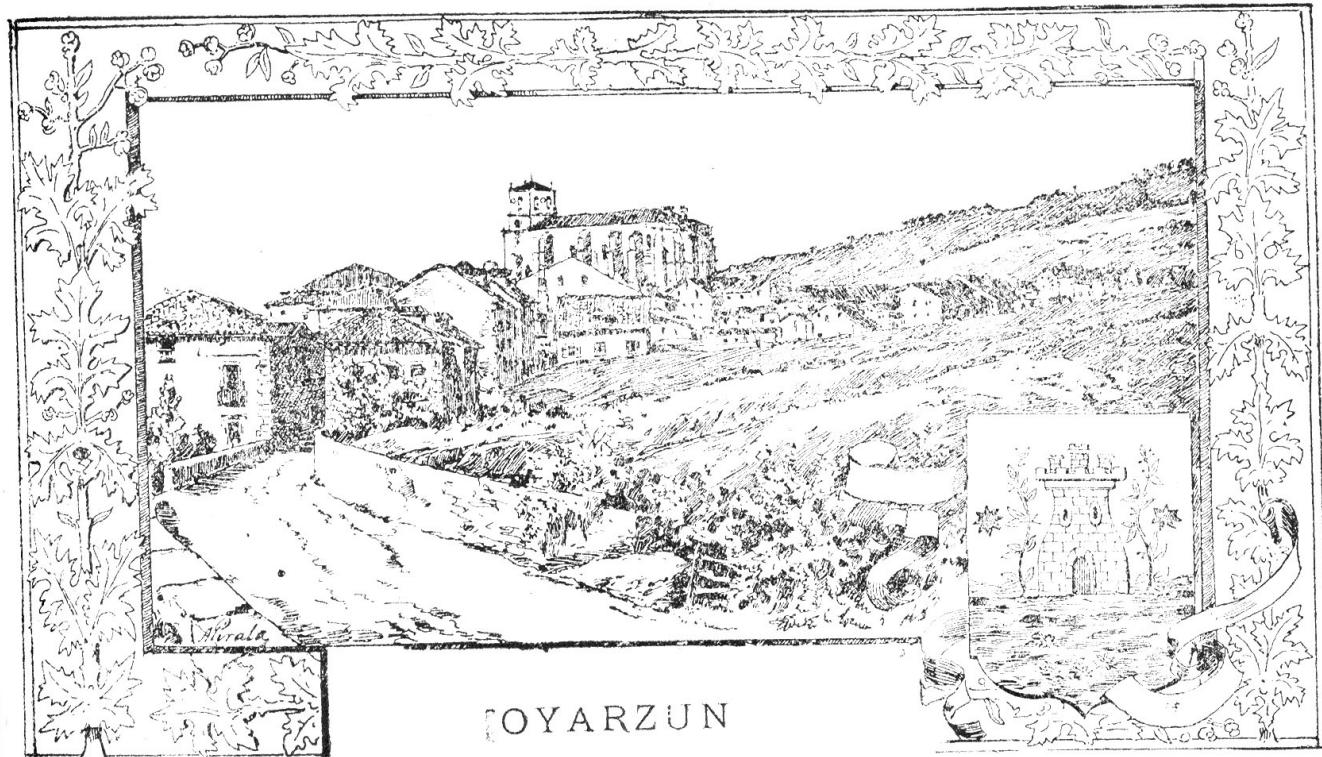
Antziñako echia dala diyote BAROJA-ren izenarekiñ ezagutzen dana Gipuzkoa-ko erri buruan; bada ḡer arrigarritzko gauza da au, baldiñ Donosti chukun pollitean izan badu bere ondekiera, ta Oyartzun-en ezetu bazuben Milinchingo iturriko uime, leyartsu osasuntsuak?

Ez dago zerekiñ arriturik, zergatik ikusiya dago lendik ere, Aita Mendiburu ta Lartaun-en sorterriyak eman ditubela gai eder eta mardulak, eta Ibar ontako biztanleak beste zer esanik gabe, dakigu osasunez dirala ezeren aitzaki gabeko sendo, senduak; eta arrazoi onegatik dira luzapen aundikuak, Baroja-ren echia gaur dan bezela.

Bada eche onen luzaroko izaera edo bizitzak ez nau batere arritzen, batez ere jakiñik Oyartzun-en izan dubela Donostiyatik urrengo erri musutza edo laztantza; bada erri ontan beti ezagutu izan dira, biztante bizitza luzarokuak.

Zorionerako izan zuben Baroja-ren sendiyak Oyartzun-a joan bearra, milla zortzireun ta amairugarren urteko jatzar gogor, eta Donostiya osoro kiškaldu zuteneko egun negargarri ayetan, ingeles maltzur, uztez gure alde etorri ziran ayek. Gipuzkoa-ko erri guztiyetan, eta Ispaña guztiyan ere, chit ezaguna da eche au, eun urte oetan.

¿Nola bada utzi nezake nere luma bantzarturik ezerchore esan gabe, baldiñ muñiko bat nitzalarik ezagutu banuben lenengotik aipatu detan eche antziñako au? ¿Ote nezake nik egiñ orlakorik, batez ere oroiturik, nola neguko goiz askotan etorri oi nitzan orduta laurdeneko bidia igarrorik, elurretan ezpartziñ buztiyakiñ, eskuak sumindurik, ospel lertuta-



ko ayetatik gezala neriyola, amak esan oi ziran bezela, *pregunta* eroastera?

Egintza au bakarra ez da eche ontan saltzen dana, baita beste ge-yago ere badira iñork erosi nai baditu; bañan ez dakit iñork arkituko ote lukien, Ispániko erri guztiyetan baño len, Baroja-ren echia argitaratu zuben *La revolución francesa*, de Thiers, izentzat daramakiyen liburu eder bat, jakintsu askok dijotenez, bada nik nerez ez nezake esan zenbaterañoko ontasunak dauzkan aipatu detan liburu onek, nere gayak neurketa oetarako urriyak diralako.

Gañera argitaratu ditu eche onek, elizarrako Juan Jose Santesteban jaun zanak, egiñ zuben musika edo *canto llano*.

Au baño lan aurretiyokuak ere badira, buñan nola lenengo eskuetara egokitu zaizkitenak ipintzen asi naizen, orain datorkidanak gisa berean ipiñiko ditut.

Providencias de buen gobierno de la M. N. y M. L. Ciudad de San Sebastián



JUAN JOSE SANTESTEBAN

izen onekiñ milla zortzi-reun eta emezor-tzigarren urtean Inazio Ramon Barroja-ren Oyarutzun-go moldiztegian, argitaratua izan zan liburuchoa, ta bere lenengo orriyan, diyo onela :

« *La Justicia y Regimiento de la M. N. y M. L. Ciudad de San Sebastián.* — Hace saber á todo su vecindario que para la mejor y más recta administración de la policía han dictado varias providencias, cuya observancia puntual y exacta ordena estrechamente.

» 1.^º No estará abierta ninguna taberna durante los Divinos Oficios en los días festivos.

» 2.^º Deberán cerrarse desde San Miguel á Pascua de Resurrección á las ocho, y desde Pascua á San Miguel á las nueve.

» 3.^º Si en las horas y tiempo que van señalados se averiguase haber estado abiertas, incurria..... sin admitirle pretexto alguno.

» 4.^º Toda persona que se hallase á dichas horas incurrirá por la

primera vez en cuatro reales de multa, y se providenciará á lo que haya lugar en caso de reincidencia.

» 5.^º Bajo pena de responsabilidad dará cuenta inmediatamente la Tabernera á los señores Alcaldes, si hubiese alguna camorra ó resistencia á salir de parte de los concurrentes, como también si entrasen algunas personas de mala nota ó sospechosa. »

Au guztiz luze dijua erderaz nere lumari lana eragiñazteko, bada nik artu detan asmoa ez da besterik izan, euskeraz egitia aldetan ongiyena.

Orañ jarraituko dijot onez aurrera asi naizen lanari aldetan aloririk onenian, baldiñ irakurleari iruditzen ez bazayo azpergarriya dala; bada aipatu bear ditut : *Compendio Historial de la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa, por el Dr. Lope de Isasti, en el año 1625*; eta milla zortzireun ta berrogeita amargarren urtian Inazio Ramon Baroja-ren moldiztegian moldizkidatua; onek dauka liburu azalazurrengo azála guztiz egoki apainduriyan buru edo goyan done Inazio Loyola-kua, chanpon baten irudiko boribilde batian antzeztatua, ta berago eskuitara irudi edo talluntza lekuau zaldiz D. de Andia, ezkerretara berriz onen antzera Juan Lucas de Iranzo, berago eskuitara Baltasar de Echave, ta ezkerretara Esteban de Garibay, oen antzera ta berago Alfonso de Idiáquez eta Juan Sebastián de Elcano, ta chit bean aingeru bi, Lope de Isasti erdiyan dutela. Apainduri onen oñean ikusten da berriz esaten dubela, *dibujo de Urrabieta y grabado de Severini*.

Baroja-ren echetik orra zenbat gauza atera diran argira, ta guztiyak agertzen asi ezkero gnoizko bukatu? Nik uste det errotu ere egingo nitzakiela erdiyak azaldu baño len; bañan alaz guztiyaz ere, oraindik jarraitzeko kemenakiñ arki naizela uste det bai, ta jarraitzena nua ekiñ dijotan lanari : *Relación de la Campaña que en 1823 hicieron los voluntarios Nacionales de Guipúzcoa, por el redactor del Boletín de Guipúzcoa, D. Gracián María de Urteaga, Sargento que fué de aquella milicia que perteneció á la 6.^a Compañía*.

Au ere dago Inazio Ramon Baroja-nian moldizkidatua milla zortzi-reun ta ogeita amaseigarren urtian.

Eta gañera : *Conferencias del Ateneo de San Sebastián. La cuestión social, por D. Joaquín Jamar*, milla zortzireun ta irurogei ta emezortzigaren urtian, Antonio Baroja-ren moldiztegian moldizkidatua.

Oetzaz gañera ezagutzen ez ditugun asko era bat utzirik, Baroja-ren echetik argitaratu dira, egintza on, eta atsegigarri asko, euskera ūamurrean egiñak.

Oraiñ osatu ditu ogeitamairu urte Albistari EUSKAL-ERRIA-k, Baroja-netik argitaratzen dana, ta Manterola jaunak ondekitua.

Jaun au ill zanean gelditu zan zuzendari Antonio Arzak jaun zana, ta gero Lopez Alen. Orain daguena da berriz, Euskal-itz-jostaldien Bartzeara-ren aldetik Toribio Alzaga jauna, aurretiyoko oyek beren chandaz illak badira ere, orainguarentzat izan dedilla luzaroko bizitza, ta ayek, Jaunak bere kolkuak ditzala.

Orrenbeste bider aipatu detan moldiztegi onek, izen askorenik ezagungaritu du echia; bañan denak izan dira sendi batekua.

Eche onen izenak eun urte oetan izan dira, Ignacio Ramón Baroja, Antonio Baroja, Hijos de Ignacio Ramón Baroja, eta J. Baroja e Hijos; ez dakit beste ezagungarririk aztutzen zaitan, bañan chit ongi badakit oraingo nagusi Joakin eta Balentin Muñoz Baroja jaunak, barkatuko diratela kamelluaren aunditasuneko utzegiterik egin banu ere.

Nik neuzkan gai guztiak agertze arren, ekiñ diyot sayo, neretzat zalla danari.

Bañan, beti eskuetan dabizkit Marzelino Soroa-ren egintzak, eta ¿nola aztu zait oraindaño onen izena agertzea? ¡A! Badakit, zergatik nere burura lenago jayo ez dan orlako gauzarik; guztiya izan da iñolaz ere, leku bereñi aukerakuan agertziagatik.

Eta ¿nola ez, baldin antzokirako egintzarik geyenak, eta lenbizi izkribatu diranak, Baroja-ren echian moldizkiratuak badira?

¿Nork idukiko ditu aztutzat, *Alkate berriya, Abek istillubak, Gorgonio-ren eztuasunak, Urrutiko inchaurrak, Au ostattuba, Gabon*, eta naiz ez izan antzokirako egiña, *Azak eta neste?*

Orri oetako errenkada guztyetan aipatu ditutan egintzak eta beste geyago ere; Baroja-neko moldiztegi zarrean argitaratuak dira, milla zortzireun ta amabigarren urtetik, gauden urteraño (da esatia); eun urtez barrunbian. ¡Zenbait chanpon trukatu da eche ontan urte mordozka ortan guztiyan!

¿Zenbat lan egiñ ote du sendi onek orrenbesteche urtian? Bada neke oyen ordañak ondo jaso baditu, beste eun urterako izan bitza zori onian bai, ta :

Saldu beza Barojan
echiak oparo
Donostiyán izen au
dezagun luzaro.

JUAN IGNACIO URANGA

(Jarraituke da...)